

CARTAS AL DIRECTOR

La eutanasia es un crimen

SOBRE el calado de la aplicación eutanásica en Holanda se hallan tres investigaciones oficiales acerca de las defunciones provocadas en 1990, 1995 y 2001. Según el Informe Rummelink.

El método empleado en estos

estudios consistió en interrogar a más de 400 profesores sanitarios, cada año examinado, y el estudio de más 5.000 certificados de muerte.

Aceptando la explicación holandesa de eutanasia como "eutanasia voluntaria activa", se provocaron 2.300 defunciones en 1990, 3.200 en 1995, y 3.700 en 2001.

Si se meten todos los casos en que los doctores intentar abre-

viar la existencia. Agregando los casos de la muerte asistida, los de la extinción de la existencia sin demanda, las fallecimientos por incremento del tratamiento contra el dolor con la intención clara de reducir la vida, y los casos de abdicación del tratamiento, el total de defunciones intencionadas ha aumentado en unas 15.400 en 1990 a 19.700 en 1995 y 31.600 en 2001.

Para el secretario de la Real

Asociación Médica de Holanda, este cifra es un índice de que la aplicación eutanásica está aún bajo el control de los facultativos.

También la "eutanasia neonatal" se da sin ningún control social, pues los médicos no la testifican.

En cuanto a la "sedación terminal", la investigación procura armonizar el manejo de medios para forzar la anestesia profunda

y la omisión de la hidratación y la alimentación.

"La eutanasia es una grave violación de la ley de Dios, en cuanto eliminación deliberada y moralmente inaceptable de una persona humana ya que lleva la malicia propia del suicidio y del homicidio", afirmó Juan Pablo II.

**Clemente
FERRER ROSELLÓ**